

La detención de los cinco jefes del F.L.N.

PUEBLO MAGAZINE

MADRID, JUEVES 29 DE NOVIEMBRE DE 1956

ha enconado la situación en Africa del Norte

EL PROBLEMA TOMA CARACTER INTERNACIONAL AL SER PLANTEADO EN LAS NACIONES UNIDAS Y ENTRAR EN LA CASA BLANCA



Lacoste tiende la... mano.

SEÑORES, hemos llegado a Túnez... parece que dijo la azafata gala del avión marroquí, pilotado por un oficial francés, y en el cual viajaban hacia la capital de la Regencia beylical los cinco dirigentes argelinos detenidos en el aeropuerto de Maison Blanche, de Argel, el pasado 22 de octubre. Había caído la noche sobre la ciudad de Argel. Y Ben Bel-la, Jider, Lachraf, Budiaf y Ait Ahmed Hocine no distinguían bien. La azafata, de acuerdo con las consignas recibidas de las autoridades francesas, volvió a hacer oír su voz, entre irónica y silenciosa:

—Estamos en Túnez. Hemos llegado...

Aquello, naturalmente, no era Túnez. Aquello era la celada, el engaño y la piratería. Un número crecido de fuerzas de la Policía del Gobierno General de Argel estaba previamente estacionado en el aeropuerto, esperando el aterrizaje de los jefes argelinos.

—¡Manos arriba, manos arriba!—exigían los gendarmes y demás elementos que intervinieron en la detención. Los jefes argelinos, más que temerosos, sorprendidos, no salían de su asombro; ¿Pero cómo? ¿Qué significaba esto?...

—Vamos, vamos, sigan adelante!—replicaban los gendarmes,



Ait Ahmed Hocine.

armados hasta los dientes, mientras se dirigían a cada uno de los jefes argelinos, rodeándolos materialmente entre sus "metralletas" y el círculo cerrado que ellos formaron en torno a Ben Bel-la y sus compañeros, que habían caído en la trampa tendida por Robert Lacoste, el socialista que intenta acabar con las reivindicaciones de Argelia defendidas por estos hombres, a los cuales se condujo aquella misma noche—con gran alarde de fuerzas y tono espectacular—a un encierro que hubo necesidad de cambiar por temor al asalto de los argelinos, que deseaban liberarlos inmediatamente de ser divulgada la noticia. Para vigilar a cinco hombres, el Gobierno General de Lacoste tuvo necesidad de movilizar a varios centenares de franceses armados que alternaban en torno al encierro de los detenidos.

DESPUES DE LA DETENCIÓN DEL "ATHOS"

Para el Gobierno de Guy Mollet la detención de Mohamed Ben Bel-la, de Mohamed Jider, de Mustafá Lachraf, de Ait Ahmed Hocine y de Mustafá Budiaf significaba, después del golpe teatral de la intervención del "Athos" en aguas jurisdiccionales francesas, era otro "coup" que se consideraba de gran envergadura. Ya se vio la importancia del hecho por el error. Un nuevo error que produjo en Mequinez y otras localidades argelinas y marroquíes días trágicos, que continúan hasta hoy como una terrible caravana de sangre con toda su secuela de sucesos, que la Prensa cotidiana registra. El error de 1953 contra el Sultán Mohamed V se repitió ahora en 1956 contra cinco jefes del Frente de Liberación Nacional, cuya personalidad en el Norte de Africa y en el mundo árabe no puede ser negada.

Poco tiempo después de la detención—y para que ella estuviese mejor vigilada—se les trasladó a Francia, a la prisión de la Santé, de París, sometidos hasta hace unos días al régimen de derecho común, contra el cual elevaron su protesta los detenidos ilegalmente.

LA CELADA TENDIDA POR LACOSTE EN ARGEL

¿Por qué fueron detenidos? Según Francia, son franceses, y Argelia pertenece a la metrópoli. Por tanto, con arreglo a esta teoría, los jefes argelinos atentaban contra la seguridad del Estado de varias maneras, entre ellas, la desmoralización del Ejército. Dos abogados, René y Pierre Stibe, van a intervenir en favor de los acusados.

Y cuando justamente estos cinco jefes argelinos eran invitados por Su Majestad el Sultán para intervenir en unas conversaciones entre Mohamed V y el jefe del Gobierno de Túnez, Habib Burgulba, en la

EL PROCESO DE ARGELIA CONTRA LOS PRISIONEROS DE LA SANTE PUEDE DAR AL TRASTE CON EL GOBIERNO SOCIALISTA DE GUY MOLLET

misma capital de la Regencia, para buscarle una solución al conflicto trágico de Argelia—previamente consultados algunos miembros del Gabinete francés para ello—, el ministro residente en Argel les tiende la red de acuerdo con otras autoridades francesas y les detiene en Argel cuando iban rumbo a Túnez, donde estaba anunciada la conferencia Mohamed V-Burgulba, el mismo día del aterrizaje forzado en el aeropuerto de la capital argelina. Los demás detalles y otros por-

menores han sido ya referidos por nosotros en estas mismas páginas. Ahora veamos otra cosa...

UN JUEZ MILITAR LES INTERROGA EN LA SANTE

Estos días, o sea el miércoles de la semana anterior, un juez militar—jefe de Instrucción del Tribunal permanente de las Fuerzas Armadas de París—, el comandante Giraud, acompañado de su "greffier", se personó en la prisión de la Santé para formular el primer interrogatorio. Preguntó por separado a cada uno y a todos ellos sobre ciertos puntos relacionados con su detención. Con estos interrogatorios se volvía a otros tiempos. Siempre muy vigilados, con gran aparato de fuerzas, los cinco jefes se limitaban a aquello que impulsa su acción contra la injusticia. Se les formuló otras acusaciones de connivencia con los marxistas. Pero esto era absurdo cuando socialista es el ministro residente que los mandó detener, y exclamó cuando le preguntaron sobre la detención:

—Yo no hablo; actúo... Ya se ha visto la consecuencia de esa actuación.

FRANCIA NO DESEA LA INDEPENDENCIA DE ARGELIA

Los cinco jefes detenidos, prisioneros de Francia, a los cuales parece ser que se pretende suavizar el régimen y hasta es posible que les ponga en libertad vigilada, pertenecen al F. L. N. A., es decir, al Frente de Liberación Nacional de Argelia. Son miembros de la C. R. U. A. o Comité Revolucionario por la Unidad y la Acolón. Estas organizaciones tienen carácter patriótico, y luchan por crear para Argelia una entidad nacional cuya independencia y soberanía sea reconocida por Francia. Francia, que considera a los cuatro Departamentos argelinos—Argel, Orán, Constantina y Bona—como territorios anexionados a la metrópoli, no está dispuesta a que Argelia recobre su libertad como país independiente y soberano dentro



Jider



Mohamed Budiaf.



Mostafá Lachraf.

más decirle al lector que tanto Ben Bel-la como Mohamed Jider, Budiaf, Ait Ahmed Hocine y Mustafá Lachraf no han dejado desatendido con su detención el Frente de Liberación Nacional de Argelia. Otros dirigentes importantes para el movimiento argelino, como Lamine, entre ellos, se hallan al frente de la lucha, que continúa a estas horas en los cuatro Departamentos argelinos, a pesar de ciertas informaciones, que pretenden que la lucha en Argelia está en vías de acabar con el triunfo francés, que intenta nuevas modalidades, que anuncia reformas y que desea, en definitiva, otra vuelta a un nuevo Estatuto, que no resolvería para nada la cuestión.

ARGELIA PUEDE ACABAR CON EL GABINETE MOLLET

El problema ha tomado cariz internacional. Y ha sido Túnez con Marruecos y todo el bloque afroasiático quienes ahora plantean la cuestión de vida o muerte para Argelia. La cosa está hoy en las Naciones Unidas y en la Casa Blanca. La reciente entrevista de Burgulba con Eisenhower no quedará en agua de borrajas. Como no quedará la protesta de todo el mundo árabe e islámico contra los repetidos métodos del Gobierno que hoy asau, dilía el socialista Guy Mollet, y cuyo problema argelino puede dar al traste con él un día cualquiera de estos días que corren...

L. A.



Mohamed Ben Bel-la, después de su detención en el aeródromo

LIBROS Y REVISTAS

GEORGE HOLMSTED: "SALOMÉ".—Editorial AHR.—Barcelona, 1956.

Fuente inagotable de inspiración para literatos y pintores ha sido a través de los siglos la figura inquietante de Salomé, la bellísima princesa judía. Cuenta la Biblia su danza sensual ante Herodes y el desenlace trágico de la decapitación de San Juan Bautista y el tema saltó con prodigalidad desde los textos sagrados a las interpretaciones, más o menos exactas o libérrimas, del arte profano en sus múltiples aspectos. Sería trabajoso y obvio recordar los avatares de la heroína y del episodio en el libro, el drama, el poema musical, el lienzo, la forma escultórica y, hoy, el acervo cinematográfico, etcéte-

ra. Aunque el abrazo de lo verídico y la leyenda haya respetado las líneas fundamentales, perdura vigente la incógnita del enfoque y la calidad de la evocación. Ahora el escritor alemán George Holmsted resucita a Salomé en un relato muy elogiado por su amenidad, tono emotivo y respeto a lo digno. Aparte del interés del contenido biográfico cuenta mucho también el sugestivo del magistral cuadro de los personajes, la vida y las costumbres de la Roma de los Césares que ofrecen las páginas de esta novela, subtítulo "Un destino de mujer entre el odio y el amor". Y el bien el velo de la personalidad íntima de Salomé continúa, como continúa siempre, sin ser definitivamente levantado, campea el ejemplo

final de la conversión. Muy adecuado el personaje para la índole de la serie "Historia y amor"—uno de los numerosos éxitos de la Editorial AHR—, enriquece la misma tan notable obra, fielmente traducida por Victor Scholtz.—L. A.

ESTEBAN CALLE ITURRINO: "UN VIAJE A ORIENTE A BORDO DEL "MONTA ULIA".—Bilbao, 1956.

Abogado de gran prestigio y secretario general de la Junta de Cultura de Vizcaya, Esteban Calle Iturrino es también un entusiasta e infatigable cultivador de las letras. Así lo prueban cerca de una docena de libros de poesía y diecisiete en prosa, que incluyen ensayos de diversa índole. Todos ellos co-

nocieron un éxito vaticinado para el último, cuyo título encabeza las presentes líneas y que es el relato de un viaje a Oriente realizado en junio de 1955 a bordo de la motonave "Monta Ulia". Con pluma fácil y experta, concisión y envidiable firmeza descriptiva, Calle Iturrino cuenta sus impresiones de rápidas visitas a Baalbek, Damasco, Jerusalén, Beirut, Byblos y las principales ciudades egipcias, así como a Atenas, Nápoles, etc. Evocadora estancia en lugares santos y cunas de paganismo, unos y otras pleróicos de belleza e historia, leyenda y poesía. No faltan ni la observación sagaz ni el dato original en esta obra, breve e interesante, que hay que calificar de reportaje magnífico, lleva numerosas fotografías y precede al volumen "El sueño de Tutankámén y la canción del Nilo", cuya próxima aparición anuncia el autor y que implicará una muy estimable aportación a la Egiptología.—L. A.

CONTE COSTELLO: "LOLA MONTES".—Editorial AHR.—Barcelona, 1956.

He aquí la nueva novela—otra que añadir a la larga lista ficticio-biográfica—de una existencia novelesca. O, más exactamente, de una parte de la misma. Porque el relato de Conte Costello, conforme anuncia el subtítulo "El Rey y la bailarina", capta y glosa tan sólo la etapa, por otra parte quizá la que ofrece máximo interés en tan turbulenta vida de la estancia en Baviera de Lola Montes y de su idilio con el Rey Luis, motivo de asombro y escándalo para las Cortes europeas de aquella época. Seductora, ambiciosa y vehemente, hoja de árbol o pluma agitada sin cesar por el viento del destino convertido en huracán, la bailarina española fué auténtica dueña y señora de aquel país, erigiéndose, por obra y gracia de prinzana de amor, en vestal de intrigas y árbitro del porvenir de gobernantes y aristócratas. Por ella se mató un príncipe indostánico; soberanos, diplomáticos y pueblo se unieron para derrocar su poderío, y la situación en Munich llegó a ser caótica hasta que sobrevino el epílogo de la abdicación del monarca y la marcha de su favorita, en huida a América. Figuras, ambientes y sucesos que perteneciendo a la realidad parecen hijos de la fantasía y que la pluma y el estilo brillante de Conte Costello resucitan en una sugestiva narración que Editorial AHR ha incluido en su serie "Historia y Amor", y cuya traducción del alemán, efectuada por Victor Scholtz, merece elogios.—L. A.

ESCUELA SINDICAL: "SINDICATOS Y SOLIDARIDAD NACIONAL".

Acaba de aparecer el libro "Sindicatos y Solidaridad Nacional.—Función social y económica", última de las publicaciones que viene dando a la luz el Centro de Estudios de la Escuela Sindical de la Delegación Nacional de Sindicatos.

El original inédito del libro que ahora anunciamos fué galardonado recientemente con el premio "Hermilio Alcalde del Río" de Ciencias Sociales por el Ayuntamiento de Torrelavega (Santander). Sus autores, pertenecientes al Centro de Estudios Sindicales, son los siguientes: don Eloy Guerra Ballesterín, don Antonio Chozas Bermúdez, don Alfredo Santos Blanco y don Joaquín Fernández Castañeda.

La ordenación sistemática del contenido de este libro, la acertada exposición, tan documentada por otra parte, del tema que aborda, que a la postre viene a ser esa armónica conjunción de lo económico y lo social dentro de nuestro sindicalismo, hacen que esta publicación tenga el máximo interés y alta calidad, como lo confirma el premio que le ha sido conferido.

JOAQUÍN BENÍTEZ COTTA: "HORPOS".—Ediciones Edice.

A su regreso de Venezuela, donde estuvo más de ocho años consecutivos, Joaquín Benítez Cotta, viejo colega de muchos periodistas y escritores madrileños, nos ofrece un libro de ensayo; precisamente una obra filosófica, nacida de su propia espiritualidad, titulada "Horpos", y cuya publicación corresponde a Ediciones Edice. A través de sus docientos cuarenta y cuatro páginas se desprende una filosofía que entabla lucha con el concepto del "Zaratustra de Nietzsche, trocando lo despótico por el humanismo más acendrado. "Horpos" comienza bajo la inspiración de Dios, fustigando su cuerpo en perpetua penitencia. Su palabra es enérgica, pero su

MADRID CON EL DÍA Y LA NOCHE



INCLUYENDO, naturalmente, la madrugada. Madrid es, no obstante cierres y limitaciones horarias, una ciudad para contar en las veinticuatro horas completas de cada fecha. No es porque ofrezca a lo largo de ellas cambio de rostro, o variante en su físico, o más o menos supuesto truco en su atractivo psicológico, sino en razón de su vitalidad continuada, sin interrupción, y en la cual, minuto por minuto, va acreciendo, definiendo, su personalidad. La verdad es que, para ver bien Madrid, es preciso traer los ojos asombrados, incrédulos, soñadores de la provincia. Únicamente así podremos contrastar lo supuesto e imaginado con lo real que la capital de España nos ofrece. Al que llega —y al que está—le sobran libros, guías, monografías capaces de explicar la historia de sus monumentales piedras por piedra y que archiven leyendas, consejos o tradiciones, tanto en el aguafuerte más o menos violento del tiempo de los Austrias como en el cromó popular y reiterado de las verbenas y regocijos públicos. Sin embargo, esos libros quedarán muy atrás cuando se trata de explicar la vitalidad nueva de una Madrid amplificada, con la arteria de la avenida de América uniéndole a Barajas y de allí con todo el mundo. Un Madrid que registre el flujo y reflujo de los que lo visitaron y se detenga tanto en la quintilla moratiana como en la torva vicisitud del paso de las Brigadas Internacionales, cuando la ciudad fué dos veces mártir. Madrid, con el día y la noche, tenía que quedar en la obra de un escritor de este tiempo, asomado por primera vez a la ciudad durante aquel año difícil y fundacional de 1933; capaz de nostalgizarlo luego desde las avanzadas de la Sierra y habitador después del mismo. Padre él, como tantos otros provincianos, de hijos aquí nacidos y que instauran una generación futura de Madrid. Rafael García Serrano, el escritor en quien concurren tales circunstancias, ha sabido captar el giro variado de las horas en la vida de la capital de España (1). Y lo ha hecho siguiendo el procedimiento directo, de personal conocimiento, tan distinto del historiador, a quien le basta buscar unas cuantas láminas y repetir cuanto dicen archivos o libros anteriores del tema. De aquí la gran originalidad de su libro. Y que éste ofrezca a quien lee puntos de vista—en ese día y esa noche de Madrid—bien distintos de los que los otros acostumbraban a mostrarlos. A veces el gusto por obtener todo lo que un paisaje urbano puede otorgar lleva al autor a esa habilísima insistencia de su "Expedición a la Gran Vía". La madrugada, el atardecer, la mañana limpia, ofrecen perspectivas bien diferenciadas. Después, como la fauna humana importa, y ésta pasa por los grandes hoteles en todo tiempo y lugar, hay un momento cuando, desde uno de éstos, vemos bastante de lo que hizo, supo o conoció Madrid. Hay otro capítulo, inédito en estas obras y aquí expresivamente emotivo: es el que se refiere a "los paisajes madrileños de José Antonio"; así como es de todo punto definitivo el capítulo dedicado a la avenida de América, la única calle que existe desde Barajas a la Ciudad Universitaria. Madrid, con su día y con su noche, vibra redescubierta, en una oleada pronta, inmediata y actualísima, reflejada en las 312 páginas de esta obra con el excelente pulso literario de su autor. Complemento de la misma son las bellas fotografías de Pastor, incluidas fuera de texto, ofrecedoras de ángulos de visión originales e inéditos.

(1) "Madrid, noche y día", por Rafael García Serrano. Ediciones ARIES. 312 páginas. Precio, 60 pesetas. Madrid. (Foto del Archivo.)

contenido se robustece con el bien y llega generosamente a cuantos semejantes encuentra, al tiempo que alivia a cuantos semejantes busca. "Horpos", con su verbo de cristiana filosofía, está para el hombre, entre los cielos y la Tierra. Su bondad no sabe de descanso, y su místico humanismo es un torrente que purifica las almas. Muy distinto a Zaratustra, en "Horpos" la caridad nace para todos y su credo estriba en edificar sobre el espíritu la autenticidad del superhombre.

LUIS GONZÁLEZ ABELA: "AL SERVICIO DE LA COOPERACIÓN INDUSTRIAL".—Publicaciones de "Luz y Fuerza".

Publicaciones de "Luz y Fuerza", revista técnica de electricidad, ha editado un volumen donde se recoge una serie de trabajos sobre cooperación debidos a Luis González Abela. El autor, especializado en la materia, aporta en su libro una serie de conocimientos de gran interés. A través de conferencias, artículos, notas y comentarios se pone de relieve la importancia de la coopera-

ción, su desarrollo en España y, sobre todo, los amplios resultados que mediante ella se están consiguiendo. Las cooperativas para el abastecimiento de aguas, electrificación, las industriales y de consumo, son estudiadas a fondo por González Abela. En suma, se trata de un libro documentado, ilustrado y sugeridor an extremo, donde la trascendencia de la cooperación queda documentalmente puesta de relieve.

OTROS LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS.

MANUEL ARBURUA DE LA MIYAR: "Cinco años al frente del Ministerio de Comercio. (Discursos y declaraciones 1951-1956)."—Oficina de Estudios Económicos del Ministerio de Comercio. Madrid, 1956.

CHARLES DICKENS: "Papeles póstumos del Club Pickwick".—Editorial A. H. R. (Colección "Autores Inmortales"). Dos tomos. Barcelona, 1956.

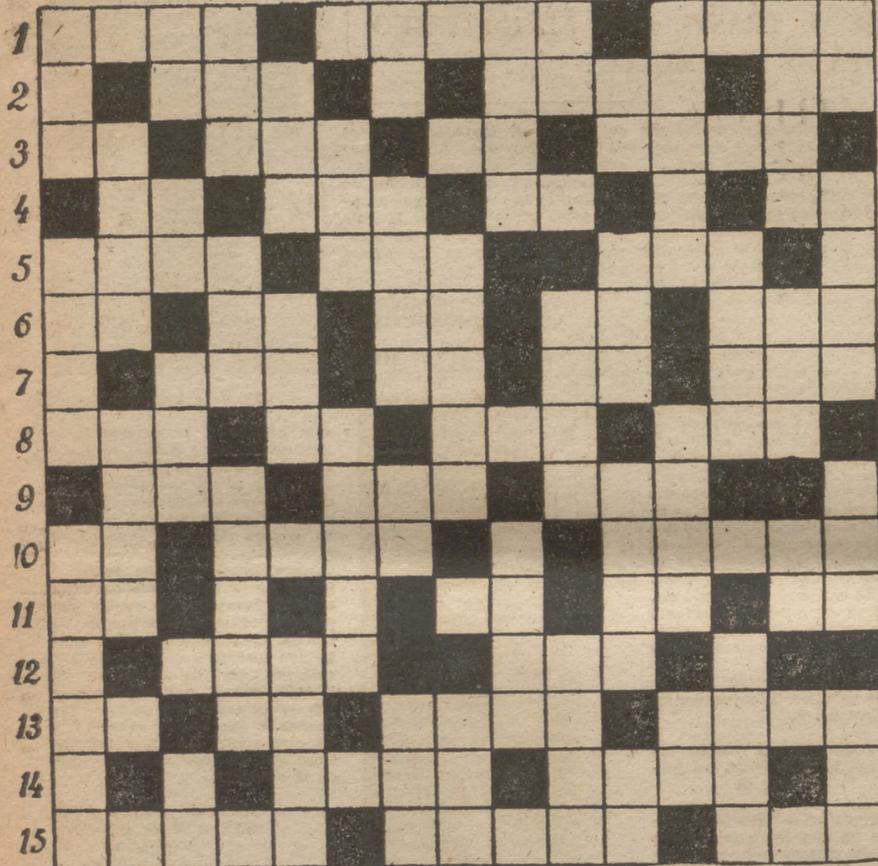
"PIEL DE ESPAÑA" (revista de la actualidad económica-social y cultural de las provincias). números 6-7, correspondientes a julio y agosto de 1956.

"VESPA CLUB", número 26.

GRAN CRUCIGRAMA SILABICO

NUMERO 121

a b c d e f g h i j k l m n ñ



HORIZONTALES.—1: En Geometría, como truncado por un plano paralelo a la base. Lógica, desatinada, descabellada. Señal puesta a las mercancías que han pagado cierto impuesto.—2: Forma del pronombre. Dícese del color subido, y oscuro (fem.). Negación castiza. Especie de pera muy jugosa. Aplicase, en general, a lo aplastado y romo.—3: Reverso. Diere propiedad o cualidad ventajosa a una cosa. Río francés. Coartara, restringiera, redujese.—4: Cierta fruta. Flojo, dejado en resolver algo. Comarca española. Negación castiza. Existir.—5: Hacia figuras de relieve. En Zoología, gamuza. Cesión o traspaso de una letra, escrita al dorso del documento. El alma entre los antiguos egipcios.—6: Severo en el semblante, en modo de hablar o mirar. Entrégame. Conozca o sea docto en alguna cosa. En Marina, canalizo navegable entre bajos. Mujer natural de cierta ciudad peruana.—7: Negación castiza. Barras o bastones de hierro cortante acabados en punta. Aturdida, atolondrada. Persona de gran estatura y fuerza. Desplumosa, descascarosa.—8: Ciudad de la provincia de Zaragoza. Poción de agua u otro líquido que se bebe de una vez. Lienzo que se pone a los niños en el pecho para que no se ensucien. Que guarda formas y composura.—9: Quitarle la vida. Cierta coche. Especie de empanada o pastel muy usado en América (pl.). Repetido, dios de la risa.—10: Figuradamente, comparé una cosa con otra. Absuelto, indultado, dispensado. Existe. Con acción de hurto de cosas pequeñas.—11: Cierta vasija. Letra. Nota. Cuchillo corvo. Examine un instrumento o certificación poniendo en ella el visto bueno. En Botánica, tejo.—12: Negación. Familiarmente, la que maquina y dispone cautelosamente una cosa. Conjunto de vástagos, flores o espigas que nacen de un mismo pie. Nota.—13: Cierta planta medicinal. Abertura en los depósitos de agua. Figuradamente, defendiendo de un peligro. Tumor procedente de ruptura de vasos sanguíneos.—14: Silaba. Punto cardinal. Bajo precio de las cosas. Recinto para poner la cama en los buques. Nieva.—15: Confrontar, comparar una cosa con otra cosa. Dícese de los parientes que no lo son por línea directa.

Figuradamente, salario ganado en determinado número de días.

VERTICALES.—a: El que adoba y adereza las pieles. Rada, bahía. Perteneciente al arte de escribir con máquina.—b: Forma del pronombre. Desamparado, desierto. Catarro de la membrana pituitaria. Apócope familiar. Letra.—c: Mojoneros que dividen las heredades. Tejido de eslaboncillos de metal de que se hacían armaduras. Encubre u oculta algo. Ciudad de la antigua Caldea. Se manifieste, brote, aparezca.—d: Reparado, observado. Figuradamente, hablador (tanto y necio). Repercusión. Dios egipcio.—e: Fechare. Especie de potaje. Nota. Concedida la caudal para tomar estado o profesar en una religión.—f: Preposición inseparable. Vuelva a dirigir la vista a lo que ya ha mirado. Mujer del que ejerce cierto cargo público. Dios egipcio.—g: Especie de tela de algodón semejante al terciopelo; figuradamente, castiguéselo dándole algunos golpes. Grupo de siete islas cerca de Venecia. Pasta de cal y mármol con que se da de llana a las habitaciones.—h: Dios egipcio. Reflexivo. Ciudad de Bolivia. Nota. Sábana.—i: Figuradamente, bajo, grosero, vil. Letra. Cierta bordado de hilo de plata y de oro. Planta.—j: Arma blanca antigua. Silaba. Familiarmente, noticia que se repite falsa y engañosa. Figuradamente, diera un empleo.—k: Quelwante un cuerpo reduciéndolo a polvo. Prueban una cosa antes de usarla. Sorprende, asombra, pasma. Enfermedades, dolencias.—l: Contagiado, infectado. Produce incomodidad, mortificación o estorbo. Sacerdotisa griega amada de Leandro.—m: Silaba. Interjección. Aplicase al mamífero ungulado sin trompa prensil y con las extremidades en una sola pieza. Dios egipcio. Acábase a una persona o animal ya herido de muerte.—n: Ausentarse, largarse. Mellizo, empalagoso, dulzón. Potencia intelectual del alma. Interjección. Apócope familiar.—ñ: Cierta droga que se extrae de una especie de acacia. Aprárase el contenido de un plato o vasija. Censura, crítica las acciones de uno con apodos o sobrenombres. En Aragón, broma, bulla.

Solución al gran crucigrama silábico

NUMERO 120

HORIZONTALES.—1: Versátiles. Escocido. Lucía. Soe.—2: Tijeras. Escalona. Pecha. Pili.—3: Cl. Estano. Moduladora. Mandes.—4: Locura. Día. Gramo. Dirá. Car. Ca.—5: Replites. Nido. Pella. Matadura.—6: Remeda. Surca. Citan. Reno. Rada.—7: Mo. Menie. Ratita. Embolo. De.—8: Bote. Mengürase. Pazo. Corola.—9: Vele. Motor. Ni. Cala. Suelo. Va.—10: Rosales. Vulcano. Gato. Dribaba.—11: Ter. Talego. Tocado. Gallofa.—12: Ml. Para. Ca. Ra. Roma. Sede.—13: Nada. Lechuguino. Beagda. Pa. Co.—14: Doña. Le. Vacila. Barajadura.—15: Sigenta. Vll. Yeloso. Lados.

VERTICALES.—a: Verticelo. Remo. Ve. Terminado.—b: Saje. Curreme. Bolero. Dañase.—c: Tiras. Rápidamente. Sa. Pl. Le.—d: Les. Es. Tes. Te. Molestárale. Ni.—e: Estada. Sur. Mentor. Le. Chuleja.—f: Escano. Nicaragua. Vulgo. Gul.—g: Coló. Grado. Tiránica. Cánova.—h: Cinamomo. Citase. Nota. Civil.—i: Do. Du. Petan. Ca. Carabela.—j: Peladilla. Empalagoso. Ca. Ve.—k: Luchadora. Rebozo. To. Rodaballo.—l: Cla. Ra. Manolo. Sue. Gama. Baso.—m: Pl. Carta. Colodrillo. Faja.—n: Soltman. Duradero. Zafase. Dula.—ñ: Ca. Descarada. Lava. ba. Decorados.

Literatura y ARTE

Con "La Rastra", Manfredi Cano envía un mensaje a los escritores de su tiempo
"Esta generación literaria no es sincera porque no es valiente"

DOMINGO Manfredi Cano, escritor de Huelva, venido hace contados años a Madrid, y cuya primera salida novelística fue "Jeremías", premio del Ateneo de Valladolid, es, con Tomás Salvador, de los novelistas jóvenes con producción más intensa. No hay año que Manfredi no nos dé dos o tres libros. Ellos están siempre entre la novela, el ensayo o el tomo documental. Pero es sin duda alguna en la novela donde está el paso y alquilara del escritor. Ahora, después de su éxito con "Las lomas tienen espinos", nos da "La Rastra". Es una gran novela, y como a tal la ha saludado la crítica. Pregunto a Manfredi Cano en torno a su libro:

—¿"La Rastra" tiene algún mensaje especial?
—Tiene su mensaje. Para qué vamos a engañarnos con hipocresías o falsas modestias. Pero mi mensaje va más directamente a los escritores de mi generación que a los posibles lectores del libro...

—¿Qué expresa ese mensaje?
—Podría resumirse en un telegrama: "Sea fiel a su tiempo, sea sincero, sea honesto, sea valiente, sea optimista, tenga vocación, tenga ternura, tenga dignidad..." Yo he querido hacer una novela moderna, dura, enérgica, sin claudicaciones, sin apostar a ningún valor en baja, con la esperanza de que suba mañana y me coja con papel barato para vender caro...

—Entonces, en lo estético...
—Estaba harto ya de oír decir que había que renovar las técnicas, que había que renovar los temas, que había que renovar el lenguaje. Y he querido hacer una novela con técnica, tema y len-



Domingo Manfredi Cano, antes de "La Rastra", encuentra también su inspiración en el "Metro".

guaje modernos, al menos en su expresión, para demostrar que la modernidad que tanto cacarean algunos escritores no es, como parecen demostrar con sus libros, utilizar un lenguaje chabacano, tratar temas sucios o peligrosos.

—Esta novela, ¿te define o consagra en el género?
—Ni mucho menos, pero sí tengo derecho a creer que constituye un paso más en mi camino literario. Camino andado con lentitud, pero con seguridad. Tengo dos cualidades de las que me

enorgullezco: una vocación a prueba de bombas y una capacidad de trabajo enorme. Si no llego a ser un gran escritor, será porque me falte el talento. No creo haber descubierto ninguna piedra filosofal, ni quiero enseñarla a nadie nada. Sólo tengo ese empeño en lo que se refiere a lo sincero...

—¿Por qué esa insistencia en la sinceridad?
—Creo, y digo, y mantengo, que, salvo contadísimas excepciones, esta generación literaria

Por Julio
TRENAS

no es sincera. Y no admito el sosiego de que no es sincera porque las circunstancias no la dejan. Es mentina. No es sincera porque no es valiente. Y no es valiente porque quiere que la afadadura se le dé antes de haber conseguido lo primordial...

—¿Hay mucha ambición, mucha osadía, mucho camelo. Tú conoces como yo "escritores famosos" que están en todas partes, como si fueran alguien, y de los que luego resulta que sus "obras completas" caben en un pliego de pergamino.

—¿Qué opinas de los premios literarios?
—Creo en ellos. He ganado algunos decentemente. Jamás he movido un dedo para ganarlos. Todos han venido a mis manos en línea recta. Cuando no los gané, siempre estuve entre la media docena de libros discutiéndose al final...

—¿"La Rastra" opta a algún premio?
—Está presentada a los premios importantes aún por fallar...

—¿Querías ganar un premio con esta novela?
—Guárdame el secreto, pero me gustaría ser con ella Premio Nacional de Literatura, o Premio Ciudad de Barcelona, o Premio Ciudad de Sevilla.

—¿Por qué esa insistencia en la sinceridad?
—Creo, y digo, y mantengo, que, salvo contadísimas excepciones, esta generación literaria

—¿Por qué esa insistencia en la sinceridad?
—Creo, y digo, y mantengo, que, salvo contadísimas excepciones, esta generación literaria

—Creo, y digo, y mantengo, que, salvo contadísimas excepciones, esta generación literaria

que, salvo contadísimas excepciones, esta generación literaria



"Retrato de la marquesa de Molins", de Federico de Madrazo.

CIEN AÑOS DE BELLAS ARTES

Bajo este título se ha inaugurado una exposición en el Palacio de Exposiciones del Retiro

En el Palacio de Exposiciones del Retiro, la más importante de cien años acá.

Patrocinada por la Dirección General de Bellas Artes, y su director, señor Gallego Burín; los vocales de la comisión son: José Francés, Lafuente Ferrarí, Julio Moisés, Antonio Marichalar, José Camón Aznar, Alvarez Laviada, Sánchez de Munlaim y Jacinto Alcántara. Como secretario, Cecilio Sagarna.

Es la primera vez que se podrán unir, sin disparidad de criterios, por encontrarse todos en obras realmente buenas, que no permiten discusión.

El catálogo, excelente, de más de seiscientas obras minuciosamente descritas, trae ilustraciones fotográficas de casi la mitad. Y va precedido de interesantes estudios hechos por miembros de la comisión organizadora, Pardo Canals y Juan Antonio Gaya Nuño.

Una sala entera dedicada a Ignacio Pinazo. Este pintor va a ser la revolución con su redescubrimiento. Manera moderna. Pero de la trabajada. Retratos justos, y desnudos excelentes.

Domingo Marqués y las deliciosas estampas de Emilio Sala.

Fortuny, con «La vicaría», varios cuadros más y toda su escuela. Eduardo Rosales, y una serie de pintores de historia.

Constituye una de las muestras más importantes de la exposición. Hay tres piezas de Sert. Dos, en ocre y purpurina, pertenecen a la colección de Gregorio Marañón Moya. Otra, más grande y en colores más alegres y limpios, plata y azul, es un inmenso y decorativo biombo que estaba en Palacio Real.

Las encantadoras estampas de Ramón Casas, elegidas con gran acierto; los jardines de Rusiñol... Todo lo bueno, bello y universal de la paleta levantina. Con bastantes obras de Sorolla.

Un paisaje de Agustín Lhardy, junto con otros de Carlos de Haes. La colección de todos los Madrazos. De Federico, el retrato de la marquesa de Montelo, que ilustra catálogo y cartel anunciador de la muestra.

Los Casas, magníficos de gracia alada y reales a un tiempo. Los Fortuny, joya de la exposición.

La modernísima pintura de Juan de Echevarría. La colección de Solana.

Un cuadro de María Blanchard, María Gutiérrez Cueto Blanchard. Unos cuadros vascos, pintados con ternura por Ricardo Baroja. Y que parecen escapados de una página de su hermano don Pio.

Si, como parece, el tiempo claro ayuda, en el Palacio del Retiro, instalado moderna, alegre y confortablemente—la calefacción funciona—, se verá por primera vez, creemos que en cien años, una exposición que no provocará las terribles disidencias y banderías que lleva consigo la combatiente pintura española.

Obras de autores gloriosos, cien años de pintura—y escultura— indiscutibles y triunfales. Y una de las mejores cátedras de estética que ha abierto, también al final de un siglo, la Dirección General de Bellas Artes.

Auguramos a esta muestra una gran influencia, desde luego benéfica, sobre los pintores jóvenes, abstractos y concretos, cubistas y morbidos.

Viene a ser, como exhibición de escultura, de las más importantes que se han celebrado en Espa-

Eugenia BERRANO

LAS VETERANAS Y EL TRIUNFADOR



Jean-Regis Bastide, laureado con el Premio Fémica, sonríe satisfecho y feliz mientras abraza a dos de las veteranas escritoras que forman parte del Jurado del famoso Premio literario francés.

La gripe

MEDICINA y ACTUALIDAD

PODRA EVITARSE SI:

- Nos desinfectamos las ropas.
- Ventilamos bien las habitaciones.
- Nos lavamos bien las cavidades nasofaríngeas.
- Procuramos no toser ni estornudar sin colocarnos delante un pañuelo.
- Acudimos al médico a los primeros síntomas.

Es cierto que desde el año 53 no se ha señalado ninguna epidemia importante de gripe, epidemia que, como recordarán nuestros lectores, tuvo su máxima morbilidad en Francia, en donde la padeció la tercera parte de sus habitantes. En España revisó la mejor importancia la de 1951, que se transmitió de un modo fulminante y que atacó a

Pero en nosotros mismos está el que todas las medidas que se adopten sean coronadas con el éxito. Si el gran público no es capaz de preocuparse de sí mismo, si no adoptamos individualmente las medidas que pueden evitarnos el contagio, es posible y lógico que todas las normas oficiales que se dicten y todo el esfuerzo de la colectividad no

su misión. Tampoco es conveniente tener una cultura terapéutica en este sentido, puesto que, además de no ser de utilidad alguna, puede ser contraproducente y ser causa de accidentes graves al automedicarse erróneamente y por aquello de que "No hay enfermedades, sino enfermos".

Para ello baste con saber que la gripe se inicia exactamente igual que un resfriado corriente y en el que, ante la aparición de fiebre, debe consultarse con el médico. Otra cosa muy distinta es tener conocimiento absoluto de las medidas que deben adoptarse ante la aparición de casos de gripe que si no son aislados pueden llegar a propagarse—ya dijimos lo fácilmente que se contagia la enfermedad—y provocar una epidemia de gran importancia.

Una medida de gran interés es la de desinfectar las habitaciones, ventilándolas bien, sobre todo si en ellas ha habitado un enfermo de gripe. También es de gran importancia el aseo personal—esto también debe hacerse cuidadosamente en circunstancias normales—, que consistirá fundamentalmente en un lavado detenido de las manos y de las cavidades nasales, así como se deberán hacer frecuentes enjuagatorios de la boca y faringe con alguna sustancia débilmente antiséptica. Para evitar el contagio, que puede ser inminente, sobre todo en los hacimientos (Metro, tranvías, espectáculos, etc.), deberemos proteger nuestra boca y nariz con un pañuelo antes de soltar un estornudo o de toser, evitando de esta forma lanzar a distancia a los virus que se encuentran en nuestra saliva o mucosidades.

Finalmente volveremos a insistir en la necesidad de ser reconocidos precozmente por un médico con objeto de que cuanto antes ataje nuestro proceso gripal y con objeto también de que dicte las medidas profilácticas más necesarias para evitar la propagación a nuestros familiares y a nuestros compañeros de trabajo. Cumpliendo todas estas normas tendremos la tranquilidad de conciencia de haber contribuido a salvarnos y a salvar al resto de la comunidad en que vivimos.

Dr. RASCON



No se trata de un coro infantil que esté ensayando los primeros villancicos. Se trata, simplemente, de una sesión de gargarismos para evitar la gripe por medio de la limpieza nasofaríngea.

un gran número de espacios.

En realidad, la gripe de hoy día, gracias al enorme arsenal terapéutico de que disponemos, carece de la gravedad que hace años, cuando las complicaciones broncopulmonares constituían la pesadilla de enfermos y médicos, que en muchas ocasiones se veían impotentes para vencer el mal. Hoy, como decimos, este problema ha desaparecido, y, en términos generales—nunca se ha de ser categórico en Medicina—puede afirmarse que muy pocos enfermos de gripe están expuestos a un fatal desenlace.

Pero la verdadera importancia de la gripe—desaparecida esa mortalidad que tuvo hace años—radica en su morbilidad, y, por tanto, en la derivación social que esa morbilidad tiene. Una epidemia de gripe puede suponer para el país en donde se produce graves pérdidas económicas, al obligar a abandonar su trabajo a inginidad de miembros de la producción industrial y agrícola.

Hoy día, los Seguros sociales han venido a remediar en parte muy notable la economía individual, y, por ello, el trabajador que tiene la desgracia de enfermarse ve cubiertas sus necesidades más perentorias; pero no podemos decir lo mismo en cuanto se refiere a la economía de la comunidad, que se resiente sensiblemente cuando el número de enfermos sobrepasa los límites racionales.

Ahi se encuentra la enorme importancia de la gripe como enfermedad epidémica, puesto que su gran difusión y el fulminante contagio de unos a otros individuos puede llegar a paralizar la vida nacional. Por eso es preciso que todos los ciudadanos conozcan las medidas profilácticas más convenientes para evitar este contagio, colaborando así con el Estado, que también empezará en esos casos los resortes poderosos de que dispone para prevenir la difusión de las epidemias y movilizará a los sanitarios y a los médicos para luchar contra la enfermedad.

alcancen el máximo de su rendimiento.

NORMAS PARA PREVENIRSE CONTRA LA GRIPE

No es necesario que los profanos en Medicina conozcan a fondo la sintomatología de la gripe; ni están capacitados para diagnosticarla, ni tampoco es ésa

SEGURO OBLIGATORIO DE ENFERMEDAD

Derechos y obligaciones del asegurado en cuanto al precinto de los específicos

ASEGURADO: EL PRECINTO DE LAS ESPECIALIDADES QUE, CON RECETA DEL SEGURO, SE TE ENTREGAN EN LA FARMACIA, GARANTIZA SU IDENTIDAD, SU COMPOSICIÓN, SU ORIGEN Y TUS PROPIOS INTERESES DENTRO DEL SEGURO.

HABRAS observado que los específicos recetados por los médicos del Seguro de Enfermedad llevan un precinto de cierre del envase que, al ser retirados de la farmacia, permite separarlos de aquél. Cada una de sus partes—original y copia—se pegan luego a la receta y su duplicado.

De ese modo, cuando el Seguro tenga que abonar el importe del medicamento que a ti te ha sido facilitado, el descuento oficialmente dispuesto sobre el precio de su venta al público tendrá lugar sobre la receta y el precinto a ella incorporado, comprobantes eficaces de que el producto ha sido despachado a un be-

neficiario del Seguro de Enfermedad.

Ese precinto garantiza la exacta fidelidad que se deben entre sí lo que el médico prescribe, lo que el farmacéutico despacha, lo que el enfermo toma y lo que el Seguro paga.

Y esto con un fin estrictamente económico, que, al fin y al cabo, redundará en provecho de tus intereses dentro del Seguro. Claro es que, estando provistos del precinto todos los específicos incluidos en el petitorio, cualquier comprador ajeno al Seguro lo adquiere en las mismas condiciones externas que tú. Pero con la diferencia de que él paga la totalidad de su precio consignado en la etiqueta, en tanto que tú abonas ese precio con un descuento a través del Seguro Obligatorio de Enfermedad.

Importa al interés general comprobar en la farmacia que ese producto no ha sido retirado del producto que en ella se adquiere. Pero te importa primordial-

Trasplante de arterias para combatir las enfermedades vasculares

También se curan por este procedimiento ciertos tipos de cáncer



Los estudios sobre materia cardio-vascular preocupan de modo particular a los médicos de todo el mundo. Seguramente, para facilitarlos este corazón gigante—seis metros de alto—presentado recientemente en una Exposición de Estocolmo.

NUEVA YORK.—Una de las grandes lecciones médicas aprendidas en la guerra coreana fué que los vasos sanguíneos sacados de los hom-

bres muertos en acción, y refrigerados en recipientes esterilizados, podían trasplantarse a los heridos. En un número sorprendente de casos, esto evitó la necesidad de amputar a dichos heridos las piernas o los brazos.

El desarrollo de este tratamiento se debe en gran parte al doctor William J. Farrell, que presta sus servicios como cirujano en la primera División de marinos que Norteamérica envió a Corea. El doctor Farrell y sus compañeros, igualmente cirujanos, iniciaron el sistema en 1952 y descubrieron que los vasos sanguíneos habían reducido el número de amputaciones en un 80 por 100. Los registros de la segunda guerra mundial demostraron que las heridas en las cuales estaban comprometidos los principales vasos sanguíneos de las extremidades había dado lugar a amputaciones casi inmediatamente, en el 50 por 100 de los 2.500 casos estudiados. En la guerra coreana, sin embargo, la cifra descendió en el 80 por 100 que hemos señalado.

El doctor Farrell estaba convencido de que los bancos de vasos sanguíneos serían igualmente efectivos para los hospitales civiles. En 1953 encontró el local apropiado para probar su teoría. Ingresó en el Ellis Hospital, en Schenectady, Nueva York, y meses más tarde inició su proyecto para establecer un banco de vasos sanguíneos. Su problema inmediato fué el encontrar medios para esterilizar los vasos sanguíneos de modo que pudieran guardarse por un período mayor al que se guardaban en Corea. Esto le llevó a pensar en la posibilidad de esterilizar los vasos, sin hacerles sufrir lo más mínimo, valiéndose de un generador de haz electrónico.

El doctor Farrell experimentó durante seis meses con perros, usando radiación electrónica pa-

ra esterilizar sus aortas. Los exámenes postoperatorios llevados a cabo demostraron que todos los perros que recibían el trasplante de vasos sanguíneos se encontraban en buen estado.

A la actividad anterior siguieron meses de trabajo para solucionar los problemas administrativos relacionados con el banco de vasos sanguíneos, pero en julio de 1955 el sistema estaba en pleno funcionamiento y el banco fué inaugurado en forma oficial. Desde esa fecha se han acumulado 35 vasos sanguíneos para el futuro. Cinco de ellos se han usado en el hospital en Schenectady, y dos fueron suministrados para cirugía a un hospital cercano a Albany, que desde ese instante ya ha organizado su propio banco.

La mejor fuente de vasos sanguíneos, según el doctor Farrell, es una persona entre las edades de dos a los cuarenta años, que haya muerto como resultado de un accidente. Dentro de las primeras seis horas después de haberse producido la muerte del donante, se extrae el vaso sanguíneo mediante autopsia. Se guarda herméticamente en una bolsa de plástico y se congela. Cuando varios de ellos se han acumulado, se les lleva al laboratorio de Investigación de la General Electric, donde aún congelados, se les expone a los haces del generador electrónico allí existente, llevándolos después al banco de vasos sanguíneos.

Las secciones trasplantadas de estas arterias sirven para un tratamiento más efectivo de los desórdenes vasculares, tales como los aneurismas (debilitamiento y alargamiento), contracciones (obstrucción parcial), endurecimiento de las arterias y ciertos tipos de cáncer.

Antonio C. RUIZ

Los celos matan

COMENCEMOS por el principio, ¿qué son los celos? Veamos lo que sobre el particular han dicho algunos sabios:

"En los celos hay más amor propio que amor."
 "Los celos de una celosa avientan más que la mordedura de un perro rabioso."
 "Los celos nacen del amor; pero no siempre mueren con él."
 "Los celos de la mujer son hijos del despecho; los del hombre del egoísmo."
 "Los celos son una mezcla explosiva de amor, odio, avaricia y orgullo."

Y ADEMÁS MATAN

Además de todo lo que sobre el particular han dicho los sabios, los celos matan. Ya lo hemos oído decir muchas veces en coplas; pero es que esta vez quienes lo dicen son las terribles e indiscutibles estadísticas, que son unas señoritas muy modernas, muy serias, muy exactas y contra las cuales no valen argumentos.

En Francia se han producido en un año 6.000 atentados contra la vida propia o ajena, producidos por esa terrible pasión que hizo inmortal Otelo. Afortunadamente todos estos atentados, si bien terminaron en la casa de socorro, en el hospital o en la comisaría y el juzgado, no tuvieron siempre consecuencias dramáticas. En ocasiones, la escena de celos no pasó de un plato roto, con excelente puntería, en la cabeza de un marido alegre o de una novia demasado bonita.

LOS HOMBRES SON MUCHO MAS CELOSOS QUE LAS MUJERES

Y no lo decimos al buen tuntun, según los estudios hechos en un seminario de psicología experimental norteamericano, el 40 por 100 de las mujeres son celosas por naturaleza; pero el número de celosos llega al 60 por



ALIADO: EL TELEFONO ¿Está mi marido en el despacho? ¿A qué hora volverá? ¿Tienes hoy cena de negocios? ¿Con quién hablabas hace un rato que comunicaba tu teléfono? La celosa tiene el mejor aliado en el teléfono, con su ayuda persigue al marido y al novio por la ciudad y controla todos sus pasos

100, número en verdad terrible para el 60 por 100 de mujeres que han de padecerlo, porque además está demostrado que mientras la celosa no pasa de aburrir a su marido o a su novio con constantes escenas llenas de reproches y lágrimas, los celos de los hombres son asunto verdade-

ramente torturante, que sólo la civilización sueiza, hasta el punto de evitarlos un Otelo en cada casa de vecindad.

NO SE NACE CELOSO

El doctor Lagache, de la Universidad de París, afirma que no

Por Pilar NARVION

se nace celoso, aunque está demostrado que se hereda la tendencia a los celos, especialmente, en los hijos de padres alcoholizados o epilépticos.

CUIDADO CON LOS ENFERMOS DEL HIGADO

También tienen tendencia decidida a la enfermedad gravísima de los celos, los que padecen de uremia, de neuralgias y muy especialmente los enfermos del hígado, dolencia que desde muy antiguo fué calificada como muy dada a la melancolía y que estudiada pacientemente por los expertos ha puesto de manifiesto una peligrosa inclinación hacia los celos.

LAS EDADES DE LOS CELOSOS

Mientras los celos se manifiestan en el hombre, generalmente, entre los treinta y los cuarenta años, las mujeres comienzan a sentirlos alrededor de los cuarenta, pero atraviesan el momento más difícil entre los cincuenta y los cincuenta y cinco, que arroja el porcentaje más peligroso entre las celosas.

Los hombres menos celosos son los que trabajan en actividades al aire libre o que exigen grandes esfuerzos físicos. Los más celosos son los burocratas que arrojan un 25 por 100 entre el número global de los "otelos". Las mujeres que trabajan fuera de su hogar raramente se ven atacadas por el gusanillo de los celos; pero este mal biológico acomete de modo devastador a las amas de casa, que están casadas con hombres muy ocupados, y más todavía si ellas tienen a su disposición mucho tiempo libre para leer novelas y asistir a cines donde se maneja con humor la teoría de que los hombres que trabajan mucho, no siempre trabajan mucho.

LOS CELOS PIERDEN TERRENO EN EL SIGLO XX

Los psicólogos han estudiado



REMEDIO: DESPREOCUPACION Mire usted, a mi esos problemas que plantean los celos me tienen sin cuidado. Yo brindo por la tranquilidad doméstica y así me tiene usted de contenta con el mundo a mis pies.

también cuidadosamente la evolución del sentimiento de los celos que presenta una notable disminución en la época contemporánea si se compara con los notables dramas de tiempos de nuestros abuelos. Seguramente esta realidad tendrá muy sutiles y claras explicaciones, tales como una relación más sencilla y falta de complicaciones entre las personas de distinto sexo, una mayor cultura en la mujer, lo que le permite emplear la imaginación en otros entretenimientos menos crueles que el de atormentar al marido con los celos, y seguramente, más que nada, en las actuales costumbres de la sociedad en las que los esposos han abandonado, casi en su totalidad, las viejas tertulias y suelen hacer más vida de relación en compañía de sus esposas, lo que evita muchas antiguas y graves suspicacias.

den para este fenómeno es que —contra lo que dicen los viejos— 1956 presenta un cuadro de moralidad muy superior a 1900; esto es, que los celos desaparecen en proporción directa a los motivos, que también van desapareciendo.

CUIDADO CON EL INSOMNIO

En la mayoría de los casos graves, los celos cristalizan en torno a una peligrosa idea fija, contra la cual hay que luchar decididamente; este peligro hay que evitarlo cueste lo que cueste; el insomnio altera el sistema nervioso y hace del celoso un verdadero enfermo, el cual debe acudir inmediatamente al médico para que remedie este grave trastorno y lo ataque incluso con somníferos si es preciso. Los primeros síntomas de celos deben curarse rápidamente con serenidad y atando corto a la imaginación, que en la mayoría de los casos es la que inflama la llama que puede reducir a cenizas el castillo de más sólidos muros.

RETROCEDIENDO DESDE 1900

Los psicólogos han demostrado, con estadísticas muy inteligentes, que la enfermedad de los celos va retrocediendo desde 1900 de manera tan rotunda que quizá, como las viruelas, llegue casi a desaparecer de los países civilizados. La razón primordial que

Naturalmente, si su hígado funciona mal, si padece jaquecas, si tiene tendencia al alcoholismo, también debe ponerse en manos del médico y de su buen sentido, que tampoco es mal consejero.

DE MUJER A MUJER :-:

Estimada Nuria María: Muy agradecida por sus anteriores y amabilísimas respuestas, me permito molestarla nuevamente. Seré breve, porque conozco el problema del espacio en estas páginas que sufre.

Trabajo para dos hermanas que me estiman muchísimo. Ambas confían en mí elegantemente por mi probada honradez y lealtad durante los quince años que llevo en su casa. Cada una es muy distinta. Una, derrochona hasta la exageración, no tendría ni negocio si su hermana no la frenara con su intransigencia. La otra, aunque censata, cae en grado excesivo. Bien es verdad que resulta difícilísimo hallar en las personas y en las cosas el término medio. Pues bien. La primera, por su poca cabeza, ha contraído bastantes deudas

y me ha pedido que dentro de un par de meses, que es cuando se le echarán las cuentas encima, le pida a su hermana un préstamo de 7.000 pesetas, fingiendo que las necesita para pagar una máquina que he comprado, pero que, por fortuna, tengo pagada ya. Señora, orel moriríame del susto al escucharla.

¿Qué haría usted en mi lugar, señora? Muy agradecida una vez más.

CONGOJA

CONTESTACION

¡Vaya dilema el suyo, querida! Comprendo sus vacilaciones, porque al fin también bajo las órdenes de quien le ha hecho tan descabellada petición está. No obstante, no hay alternativa posible. Usted no de-

be contraer una deuda por otra persona que por sí misma puede perfectamente resolver su problema. Sería una locura que pasara usted por la violencia de pedir esa cantidad, que se viera mal juzgada injustamente y que firmara un papel haciéndose responsable de un dinero que quizá la otra señora tardara mucho en devolverle, por aquello de que al fin era de su hermana y por no poder ahorrarlo. Con decisión, y recordando que más vale ponerse una vez colorada que oler amarilla, dígame a quien con tan poca delicadeza ha requerido su ayuda, ya que cosas así no se piden jamás, que sus padres le han dicho que de ninguna de las maneras le consenten fingir que necesita esa cantidad, porque ellos recientemente pidieron otro muy creído para un negocio a personas que si se enterasen de que han solicitado esas 7.000 pesetas, desconfiarían, lo que no pueden tolerar, por la buena marcha de su negocio.

Explíqueme que lo siento mucho, que si tuviera ese dinero de su propiedad se lo dejaría, y aconséjeme decir la verdad a su hermana, que una vez más sabrá disculparla. Si el caso fuera distinto, si se tratara de una pobre mujer que tuviera a algún ser querido muy enfermo y no tuviera a quien recurrir, yo le aconsejaría, por caridad, por amor al prójimo, pedir ese dinero; pero no puedo hacerlo siendo motivadas las deudas por la mala administración con que se rige una persona que está en magnífica posición.

Tal vez los primeros días esa señora se muestre un poco seca; pero ya verá cómo poco a poco se va esfumando su enfado, al comprobar que en usted también se le resuelven sus conflictos monetarios.

Vuelven los "bandós"



Los peluqueros han vuelto nuevamente al estilo bandó, que inmortalizó la bella Cleo. Presentamos a ustedes dos de estas originales creaciones: en la primera, una moderna versión de esta línea, y en la segunda, una estilizada muestra del peinado clásico.



Tres modelos de Vargas-Ochagavia



Los jóvenes creadores Vargas-Ochagavia ofrecen hoy a nuestras lectoras estos tres deliciosos modelos: el primero es un traje de tarde en terciopelo negro y faya; el segundo, un vestido de estilizada línea, llena de audacia, de lana y raso negro, y el tercero, un magnífico abrigo en pele de camello beige, con botones de nácar.

OPINIÓN PÚBLICA

CARESTIA INJUSTIFICADA

NOS pone en guardia el "run-run" de la calle, que se manifiesta en mil formas, casi todas ellas simplicas, maliciosas y de bajo nivel. Pero el "run-run" es muy extenso, trasciende lo suficiente para que lo dejemos sin el resaca de un comentario. Estamos obligados por lealtad a nosotros mismos, que formamos parte de la comunidad española, y nos obliga el deber de trabajar contra la confusión.

Se trata de la carestía, dada la tendencia psicológica a encarecerlo todo. Esto es el rumor público, la queja constante.

Para salir al paso, brevemente, tenemos que declarar que el orimen de la perturbación de los precios más allá de la órbita, es el crimen de todos. Entre la ambición de los unos y la pasividad de los demás puede estar el fallo esencial.

El Ministerio de Trabajo procede a la modificación de los salarios, constituyendo cada modificación un estudio bien hecho de los factores determinantes de cada elevación; es ley el que los salarios sean modificados. Para ello se han tenido en cuenta las compensaciones que han de tener esos aumentos y que se reflejarán en los precios de los productos, tiene que haber, ineludiblemente, relación entre el precio de la mercancía y el valor de la mano de obra.

Difícil tarea la de hallar el cuader entre esas dos corrientes, pero mucho más difícil si alguna de las dos se encrespa con movimientos excesivamente histéricos. Hay que proceder con tacto y con ley. Nadie debe producir perdiendo, sino al contrario, gananciamente; mucho menos vender a precios ruinosos.

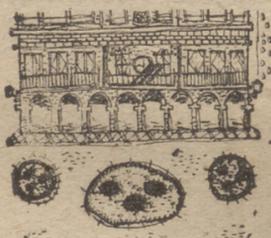
Pero... los salarios y precios, por todos los medios legales, razonables y naturales, deben guardar una relación perfecta. Para ello está la ley, y, por encima de todo, el buen sentido moral. Sinceridad, y no olvidar que si "queremos vivir" es noble anhelo de todos, de ricos y pobres, de empresarios y productores.

Los problemas, cuando son comunes y afectan por igual, obligan a encontrar la clara inteligencia en el deber común, el respeto a todos los intereses y a un deber colectivo bien distribuido.

El "run-run" de la calle puede ser montado sobre alas de fango, pero no debe inspirarse en infundadas y alarmantes subidas de precios, conviene citarlo. La gran masa consumidora sostendrá la vida del comercio y de la industria, lo que hace falta es formalizar un mercado justo y equilibrado.

No vale la pena estropear los asuntos que interesan a todos: producir, vender y vivir todos. Nadie puede librarse en la vida económica de sentirse obligado al otro: el consumidor, el que compra, el que lo paga todo, es un factor mucho más decisivo en la economía. ¡No lo olviden! ¡Encarecedores!

B. GARCIA MENENDEZ
LAS CORPORACIONES LOCALES



A pesar de que Ayuda Familiar aún no ha tenido efectividad para ellos, con la consiguiente disminución en su poder adquisitivo, que les causa un gravísimo quebranto en sus modestas economías, actualmente, una nueva subida de sueldos en todas las esferas del campo laboral viene a hacer su crítica situación aún más desesperada. El mercado acusa un nuevo encarecimiento que, a su vez, acorta sus ingresos, y es necesario y justo que se les equipare al resto de los trabajadores españoles, porque también son ellos trabajadores que cumplen una serie de funciones indispensables para la vida de los Municipios y, además, por delegación, realizan múltiples y complejas obligaciones estatales.

Para que se vea la justicia de sus reclamaciones se expone aquí un estado comparativo de los sueldos base anuales de estos funcionarios y el de los correspondientes a unas cuantas reglamentaciones que han aparecido recientemente:

Funcionarios locales: Técnicos, 13.500 ptas.; Oficiales administrativos: 9.000; Auxiliares, 8.000; Subalternos, 6.500. En Banca: 38.685, 28.430, 17.400, 17.205, respectivamente; Comercio: 36.420, 20.220, 15.000, 15.660; Siderometalurgia: 38.700, 19.840, 13.840, 14.160; Compañía Telefónica: 40.000, 25.695, 18.490, 16.395; Seguros: 39.960, 26.760, 20.100, 17.160.

Como se demuestra, el término medio de los sueldos en las diferentes empresas es de un 300 por 100 del correspondiente a los funcionarios de las Corporaciones Locales.

Dirigimos esta carta a fin de que nuestra súplica pueda llegar a las autoridades centrales para que, concediéndonos estas mejoras, se pueda decir que la norma programática recogida en el fuero del trabajo, del salario mínimo vital, ha llegado a todos los españoles.

Los funcionarios del Ayuntamiento de Montilla (Córdoba)

QUE NO DESAPAREZCA LA JORNADA INTENSIVA



A jornada intensiva, implantada en algunas empresas, ha proporcionado a sus empleados notables beneficios. Concretamente ocurre así en las entidades aseguradoras y en las bancarias. Muchos de tales empleados acomodaron su sistema de vida al nuevo horario y, como consecuencia, se decidieron unos a estudiar y otros a desarrollar alguna actividad suplementaria, y algunos, en fin, se fusionaron con poder estar unas horas junto a sus familias.

Si esta jornada ahora desaparece, quienes han contado con ese margen libre por las tardes para hacer esto o lo otro se ven impedidos de proseguir las tareas emprendidas. Es más, tal vez se pierdan iniciativas que hubieran dado notables frutos a la sociedad.

Es por cuanto queda dicho por lo que se teme la desaparición de la jornada intensiva en las empresas que la establecieron y por lo que esta condición laboral más beneficiosa debe continuar aplicándose.

J. VALDECASAS IGLESIAS
PLUS FAMILIAR PARA LOS PORTEROS

MUY señor mío: Soy un asiduo lector del diario PUEBLO, como creo son todos los productores españoles, por su gran interés sindical y defensa de los justos intereses de los llamados económicamente débiles, por cuyo motivo me atrevo a molestarle con estas líneas para si tiene a bien publicarme en su sección "Opinión Pública" del diario de su digna dirección o en cualquier otra, para por quien corresponda me aclare esta anomalía e injusticia que con los porteros de fincas urbanas se comete, y es la siguiente: ¿POR QUE LOS PORTEROS DE FINCAS URBANAS NO TENEMOS DERECHO AL PLUS DE CARGAS FAMILIARES? Es que después de habernos considerado con un sueldo inferior al de cualquier otra rama de la producción, a pesar de tener dieciséis horas diarias

de servicio y un buen número de responsabilidades, o es acaso por las propinas, porque aparte de haber desaparecido éstas en casi su totalidad, los porteros, y creo interpretar el sentir de casi todos mis compañeros, no deseamos vivir sino de un jornal justo, de acuerdo con nuestras necesidades.

Todos los porteros estábamos esperando con ansiedad la publicación de nuestra Reglamentación y modificación de salarios, y ¡qué desilusión nos llevamos al comprobar que seguimos lo mismo!

Le ruego, señor director, publique estas líneas, cosa que con todo el corazón agradeceremos a usted.

Con gracias anticipadas, queda de usted este su seguro servidor.

Cándido SUAREZ SEGADE

DESOBEDIENCIA

SOY lector asiduo de ese periódico. Y sin menospreciar otros trabajos meritorios que publica, lo que más sabroso y siempre he leído con avidez, han sido los artículos de fondo, por tratarse, la mayoría de las veces, de asuntos nacionales, del trabajo, de la vida económica, y muy especialmente de las relaciones entre obreros y patronos. A este objeto tengo guardados muchos artículos de este género, y que para no ser excesivamente extenso, me privo de hacer ninguna cita, teniendo en cuenta esto ya del dominio público.

Y no cabe duda de que si las relaciones entre el empresario y el obrero han mejorado notablemente, llegándose a entender, no sólo de una forma particular, sino a través del Sindicato, etc., hoy, cuando hay que demostrar el fruto de esas relaciones para el bien mutuo, y especialmente para las clases más pobres y débiles, es cuando el empresario, el patrono, acusa (¿impunemente?) con tal precisión extraordinaria al corazón del obrero, constituyendo una auténtica rebelión contra el régimen y el trabajo, que deja al Gobierno y a Girón—autor de la Revolución—en manillas.

Para los que seguimos por medio de nuestros medios de información—radio, Prensa, etc.—, la evolución y desarrollo sincero de nuestra democracia, sin mermar los fundamentos básicos de la doctrina del Movimiento, democracia vertical (como yo diría), y en la que va implícita la verdadera libertad del obrero, que sufrió observando la progresión de la política social, que se apretó el cinturón, que trabajó sin descanso y estuvo en todo momento con Girón y el Caudillo, este mismo obrero no puede tolerar — moralmente — y sin otra fuerza que la de su razón y el amparo de la Ley, el que algunos patronos recalcitrantes no acalen ni respeten las leyes, dejando a sus obreros sin abonar sus salarios, sin abonar los aumentos, que por disposición gubernamental se ha dictado en esta materia, y, precisamente por unos empresarios que, por sus actos, tienen poco de patriotas, con ganancias extraordinarias que saltan a la vista.

Llamamos la atención de las autoridades para que pongan fin a esta rebelión de los que siempre dieron la nota y la provocación para que se respete lo que está escrito, porque al fin de cuentas, ellos no son los que pagan ni se perjudican, sino el público, con la subida de precios que ha comenzado ya.—José Quiroga.



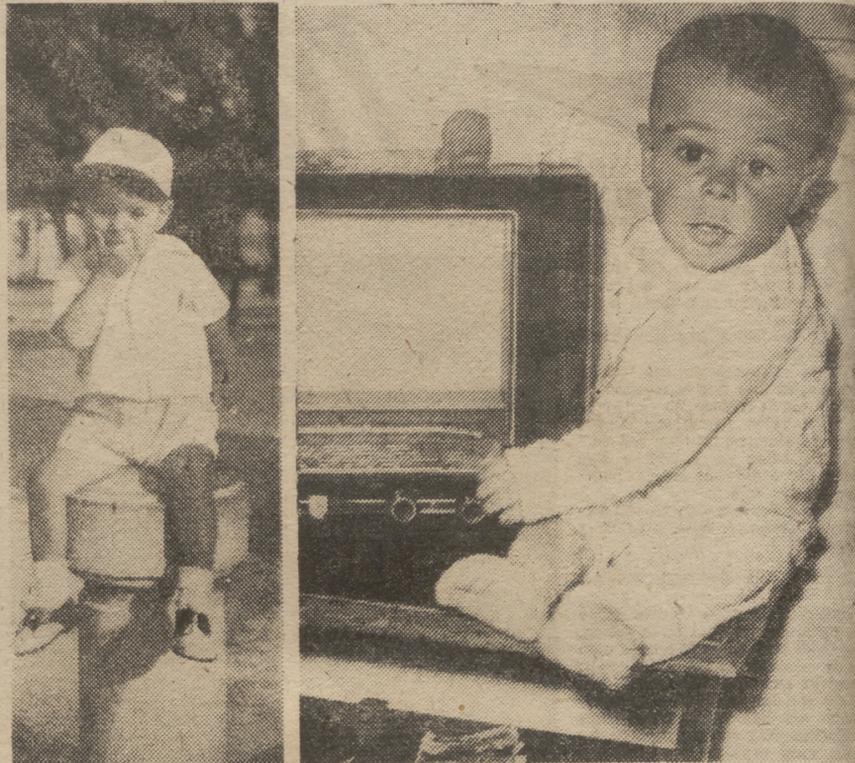
PUEBLO-Espectáculos

Suplemento de los sábados, ofrece a sus lectores la actualidad cinematográfica y teatral, la televisión, la radio y las novedades musicales

PUEBLO-Espectáculos

Suplemento editado para su velada del sábado

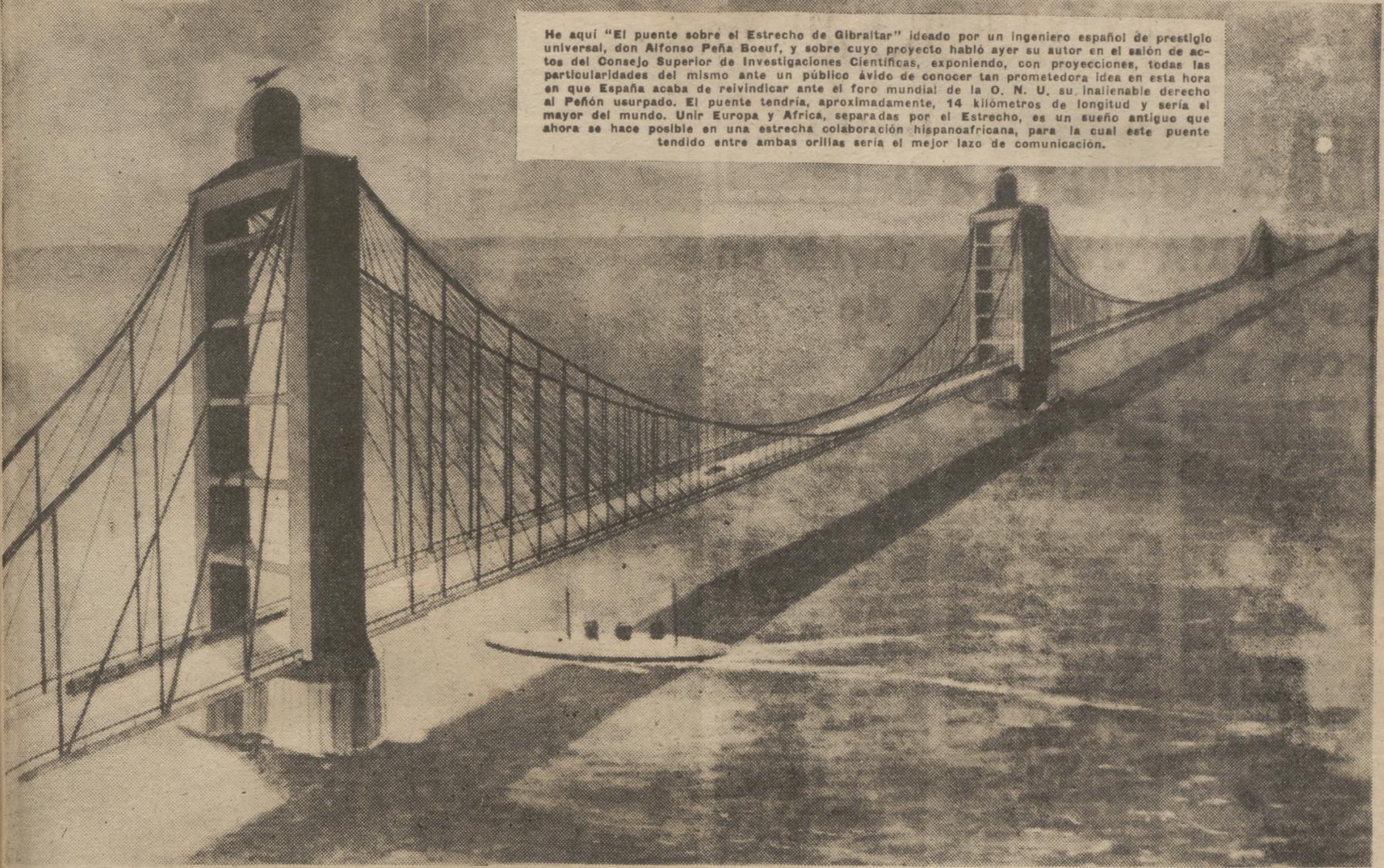
NUESTRO CONCURSO DE FOTOGRAFÍAS INFANTILES



Rogamos a nuestros lectores que tengan un poco de paciencia. Son centenares de fotografías las que se han presentado a nuestro concurso, y aunque todos los niños son preciosos y todos merecen su publicación, han de seguir cierto orden y llegar a las páginas de PUEBLO poco a poco. Esta semana han sido seleccionados José Manuel Bacho de Carlós haciendo diabluras por la calle; Jorge Alias García, que ha confundido el aparato de radio con un juguete y seguramente a estas horas ya le ha roto algún tornillo; Angelito Rodríguez Rodríguez, ensayando para emular al as del motorismo español Ortueta; Tomasito Bacho Peña escondiéndose para que no lo pesque el fotógrafo; María del Mar Nieto Yago, tan guapísima con sus tirabuzones, y finalmente, María Eugenia Rojo Morano haciendo el indio de la manora más graciosa del mundo.

GIBRALTAR ESPAÑOL Y PIE DE PUENTE ENTRE EUROPA Y AFRICA

He aquí "El puente sobre el Estrecho de Gibraltar" ideado por un ingeniero español de prestigio universal, don Alfonso Peña Boeuf, y sobre cuyo proyecto habló ayer en el salón de actos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, exponiendo, con proyecciones, todas las particularidades del mismo ante un público ávido de conocer tan prometedora idea en esta hora en que España acaba de reivindicar ante el foro mundial de la O. N. U. su inalienable derecho al Peñón usurpado. El puente tendría, aproximadamente, 14 kilómetros de longitud y sería el mayor del mundo. Unir Europa y África, separadas por el Estrecho, es un sueño antiguo que ahora se hace posible en una estrecha colaboración hispanoafriicana, para la cual este puente tendido entre ambas orillas sería el mejor lazo de comunicación.



SIGUENZA, UNA DE LAS EXPOSICIONES MAS IMPORTANTES DE EUROPA

TERRA QUE PODRIA COMPRARSE POR TREINTA DINEROS Y QUE NO PODRIA COMPRARSE POR TODO EL ORO DEL MUNDO

—Estamos ya cansados de esa situación de pobreza que nos aqueja. Esta tierra ha sido pobre por la más absoluta carencia de ayuda estatal en los decenios anteriores al 36. ¿Tú sabes lo que dijo en cierta ocasión Ortega cuando viajaba a horcajadas de una mula torda por esta tierra de Sigüenza que tú y yo recorremos en automóvil?

—Pues, la verdad; no. —Esta tierra, que podría comprarse por treinta dineros, como el evangélico "azudama", ha producido un poema—el "Mio Cid"—que allá, en el fondo de los tiempos, cuando venga la liquidación del planeta, no podrá pagarse con todo el oro del mundo.

La última palabra de don Alfredo Juderías, médico, escritor y viajero infatigable, se ha volado entre la última voluta de un cigarrillo y el renegar del coche a las puertas de Sigüenza.

Está la ciudad a punto de dormirse. Entre sus callejas retorcidas se adivina el encanto de vestigios edificios—oro puro del XVI—, con su ventanillo sobre la puerta y la sombra del linchete caballero, que ensaya su última frase de amor.

Entre el castillo—relazos de Patria, vivero de virtudes—y la plaza, con sus soportales, el Ayuntamiento y la Catedral—fortaleza y relicario—, el barrio de las Travesañas baja presuroso a saludar al Doncel.

No podemos pasar con el coche. Pregunto al doctor Juderías: —Defíneme Sigüenza en una frase.

—Es el aldedón con el que el siglo XVI golpea a las puertas de España.

Y, sin embargo, en Sigüenza, no es todo rigidez histórica. Ni siquiera diálogo de piedra encastillada. Mejor diría que es una ensambladura feliz y matizada. Junto a su Catedral, su ermita del Ecce Homo, sus calles antañonas envueltas en mortecino silencio, el nuevo edificio del Seminario, su ya casi palpable realidad del Instituto Laboral, su creciente comercio y la recién fundada revista "Segontia", dinámica y alegre, juvenil y oportuna, prestan su propia historia vertical, matizada, de una ciudad sin sutura ni ceño.

Hay preocupación por la cultura vieja y nueva. Se advierte en las gentes una creciente desazón por empaparse de historia de ayer y de hoy, aprender y comparar. Tener el pasado como base firme sobre la que ha de levantarse el mañana. Pero un mañana que está ahí a la vuelta de la esquina, casi convertido, en fecunda realidad. ¿Que se falta mucho? Nada de eso. El Instituto Laboral, en su modalidad agropedagógica, es el brillante porvenir de la juventud no sólo de Sigüenza, sino de la provincia.

Aquí nada queda al azar. Ningún cabo suelto. Y de esta obsesiva preocupación y del trabajo de un hombre ejemplar ha surgido una obra, orgullo de Sigüenza y en su género una de las mejores colecciones de Europa: el Museo Diocesano de Prehistoria.

Su fundador, don Justo Juberías, es un sacerdote bonachón y

anciano. Con una de las más relevantes personalidades de la arqueología española.

—¿Cómo pudo llevarse a cabo su instalación, Padre?

—Gracias a la iniciativa de nuestro entonces obispo, doctor Gúrpide. El personalmente costeó la instalación y dirigió los trabajos organizadores. Luego el alcalde, señor Riosalido, y la ciudad toda. Hemos formado un auténtico equipo.

—¿Dónde estaba antes? —En mi casa rectoral, pues soy párroco de San Vicente. Acudí una mañana allí su ilustrísima y me sugirió esta idea.

—¿Sabía usted, pregunta Juderías, al hacer el donativo, el valor incalculable de sus colecciones?

—Oh, señor. De eso le ruego que no hablemos; por favor.

—¿De cuándo datan sus aficiones a la arqueología? —Comencé en 1906, con el marqués de Cerralbo. Como íntimo colaborador suyo recorri muchos caminos de España. Después, en la meseta central de Castilla, hallé una caverna con interesantes pinturas rupestres.

—¿Importantes? —Fueron declaradas un poco más tarde monumento nacional.

El doctor Juderías no deja un momento al Padre mientras nosotros continuamos curioseando.

—¿Es digna de atención arqueológicamente esta diócesis de Sigüenza?

—Mucho. Anote usted, por favor. En Gijosa localicé unos yacimientos paleolíticos y una maravillosa necrópolis romana. En Torresabía, restos de una población celtibérica, que aún conserva sus calles y fortificaciones militares. Entre lo que encontré allí, aparte de lo enviado al Museo Nacional de Arqueología y al Cerralbo, observen estas hachas neolíticas, consideradas como las mejores de España.

—¿Es cierto que en algunos pueblos de Castilla les atribuyen propiedades mágicas y curativas?

—Los romanos pensaban que estas piedras eran procedentes de la acción del rayo y las llamaban "ceramnia". Acaso ellos... Mi acompañante tiene una pregunta a flor de labios. Hace un esfuerzo y la espeta:

—Dicen que Napoleón llevaba siempre una montada en oro, que precisamente perdió el día antes de su Waterloo...

—No olvide, mi querido señor—sonríe el profesor—, que lo interesante es el sujeto que decía San Ignacio.

De momento se hace el silencio. Desde las vitrinas nos contemplan las cuencas vacías de dos cráneos prehistóricos incrustados en pintura roja. Hay uno, muy bien conservado, de la época del cobre y que fué encontrado en una sepultura oligaditana. Después examinamos flechas negras de la época de transición, es decir, el puente entre el paleolítico y el neolítico; antenas, arpones, fusayolas, cerámica ibérica...

—¿Qué son fusayolas? —Estas bolitas de barro cocido del tamaño, como ve, de una nuez, que se encontraron en

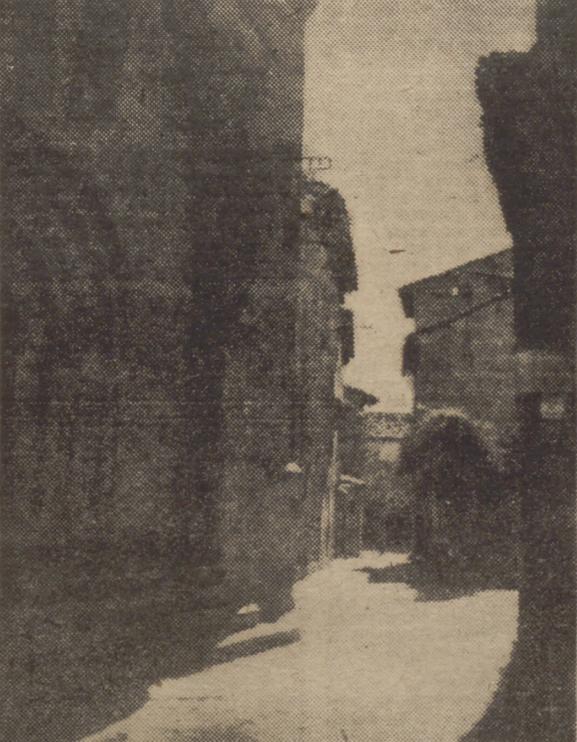
las urnas cinerarias. Simbolizan la vuelta a la vida.

Ya en la puerta le lanzamos la última pregunta:

—¿La pieza más antigua? —Hay objetos del siglo IV antes de Jesucristo. Las joyas más valiosas de nuestro Museo, como comprenderán.

Al cerrarse la puerta hemos echado el cerrojo de la historia antigua. En seguida, como una prueba de pujanza, y a caballo entre el puente que une las dos eras, un grupo de filósofos han desfilado por los claustros camino del refectorio. Estamos en pleno Seminario. Después el silencio se hace clásico como una lectura latina...

Baldomero GARCIA



La Iglesia de San Vicente, siglo XII, en el barrio viejo.

NORTEAMERICA GUARDA 25.000 DOLARES QUE PERTENECEN A ADOLFO HITLER

Son los derechos de autor de su libro "Mi lucha", cuya venta fué un éxito, en 1940, en Estados Unidos

A HORA que en Alemania se ha certificado oficialmente la muerte de Adolfo Hitler, muchos se preguntan la aplicación que va a darse a los 25.000 dólares que Estados Unidos tiene en su poder y que pertenecen al fallido Führer. Se dice que, en buena lógica, tendrían que entregarse—ya que murió sin descendientes—a su hermana.

Esos 25.000 dólares provienen de los derechos de autor que le corresponden a Hitler por su libro "Mi lucha". Este libro fué uno de los que alcanzaron mayor volumen de venta entre los años 1939 y 1940. Un editor neoyorquino supo ver en su momento el buen negocio que suponía editar y traducir al inglés la famosa y discutida obra de Hitler, e incluso se desplazó a Berlín para que el propio Führer le firmase el documento de autorización.

El departamento norteamericano que custodia la atedida cantidad tiene también en su poder propiedades, patentes, planes y marcas de fábrica que fueron decomisadas por los aliados al terminar la guerra. El total se elevará a unos 400 millones de dólares. Durante cinco años, los directores de tal departamento estuvieron buscando a sus propietarios reales para acordar con ellos, después de cumplimentar una prolongada serie de trámites, la devolución.

En esta santido es tan espesa la legislación norteamericana, que sólo un buen abogado en Derecho Internacional podría conseguir—aunque al cabo de mucho tiempo—que los 25.000 dólares fueran entregados a los herederos directos o indirectos de Hitler. Algo parecido ocurriría en el caso, improbable, de que el reclamante fuese el propio Gobierno alemán. Lo más seguro es que, pasados veinticinco años sin registrarse reclamación en forma, los 25.000 dólares pasaran al departamento recaudador de ventas y a la Tesorería Federal.

PUEBLO SABE y CUENTA.

Lo que ME DIJO...

JEAN COCTEAU



"LA HUMANIDAD se divide en dos grandes razas: la de jueces y la de acusados"

AHORA se acaban de cumplir exactamente tres años de cuando le vi, en otro noviembre melancólico y soleado, la última vez. Cocteau había venido a España y estaba en Madrid. Vivía en el hotel Ritz. Y muchos días, sobre todo cuando podía librarse de compromisos tantas veces tentadores, su jornada era de cuatro pasos: del hotel al Museo del Prado, del Museo al hotel. Y de nuevo, lo mismo.

En el hotel recibía amigos y sabía rehuir con bastante gracia palmazos. Para las dos cosas servía: era cordial y a la vez cruel. Estaba en esa edad preciosa en que se empieza a comprender que el tiempo es un raro tesoro que no se puede malgastar, porque si aparentemente, al ir dejando muchas cosas dejadas, parece que disponemos de más tiempo, la terrible verdad es que le vamos gastando, caminando hacia ese mágico Damasco que es la muerte. Muerte: falta de tiempo para seguir viviendo.

Jean, entre el frío discreto de Madrid, seco y con la cotización en oro por su sol pocas veces ausente del diario programa, iba siempre a cuerpo. Como vestido de eterno estudiante. Con esa afición suya, tan trascendental, de ir vestido de intrasparente, de indiferente, de Wateau con diablo y sin diablo.

Reuerdo su traje de aquella: una franela azul, que le marcaba demasiado su cuerpo, excesivamente delgado, pródigo en ángulos. Su cuerpo cubista. Las mangas de la americana las llevaba apartadamente remangadas, como si quisiera indurarme con eso que él estaba ya en ese momento de la vida en que el atleta y el hombre se lavan las manos y no está dispuesto a cogerse los dedos en nada.

Por esos puños remangados de la americana salían los de la camisa, blanca, nítida, carra-

dos en redondo por un botón, muy justos a la muñeca, de donde escapaban dos manos atroces, dos manos bellas y nudosas, impúdicas, de estrangulador inglés. Dos manos que hacían mirar y apartar la vista, como si viera uno a alguien desnudo.

Tenía Jean algo de guillotinado de un Terror antiguo. Sobre sus desdichados labios, la nariz parecía que estaba siempre de perfil. Orejas transparentes. Opacas ojeras. Y en todo él como un ágil desmadejamiento. Anoté entonces: "Un Wilde a punto de ser Oscar de cine. Un Rimbaud que oscurece sus propias iluminaciones."

En sus ojos cansados andaba, con toda vigencia y verde y eterna primavera eficaz, su vida ágil e inquieta. Se diría que era un muchacho de sesenta años. Un verdadero muchacho.

El cuello de la camisa, alto como una blanca almena, por la que asomaba la cabeza no guerrera, pero que había dado tanta guerra, estaba angustiosamente apretado a la carne. Más tarde supe que era un incómodo truco con el que Jean mantenía un color y una tersura.

Nos habíamos sentado en un rincón del "hall" del hotel. Venía con él "madame". La que le tenía en la Costa Azul, la que le llevaba a todo viaje y cuidaba de él como de un niño peligroso y en peligro: "madame" Welsbeller, quien, para que Jean no se fatigara en pequeñas cosas, hacía los honores con esa encantadora afición que algunos millonarios muy distinguidos sienten de ser secretarios. Con ese gran "chico" que puede tener el servicio. Y estaba casi siempre cerca a él un joven demasiado espectacular y demasiado silencioso, un joven, Eduard, que él había llevado al cine para su "Orfeo".

Pedimos un Martini, y él me ofreció tabaco. Tabaco negro. Para mi gusto, los mejores pitillos del mundo: los "Gaulois", que Jean fumaba tan continua-

mente, que era difícil verla sin uno de ellos. Fumaba casi siempre con la mano derecha, y tal era la permanencia del cigarrillo en ella, que muchos momentos parecía tener aquella mano tan expresiva, tan oruda, tan delicada, esos dedos.

Por el tabaco habíamos del opio. Le dije que conocía su libro encantador y terrible sobre la droga. Jean se había librado del opio, pero no de su nostalgia. Hablaba bien del opio, como un amante desgraciado y agradecido a la oritura que tiene siempre presente en la ausencia.

—El opio es una droga evangélica. Exalta la bondad. Hace bueno al hombre.

Encaucé la conversación España. No era difícil, porque Jean era un auténtico enamorado de España, como lo demostró bien a raíz de este viaje, cuando escribió sobre nosotros páginas encantadoras y sutiles. Al amor, por el conocimiento. Es el único camino real. Y Cocteau nos conoció bien. Lo que más le captaba era la violencia española. Andaba enamorado de esa palabra y de ese concepto: violencia. La violencia le parecía la llave de España.

—Los toros son un espectáculo violento. Picasso, violento. Unanimo, violento. Hasta en lo terrible, lo español se salva por la violencia. Amo los grandes cuadros. Pues bien: es más digno y más hermoso quemar un cuadro que venderlo.

Y como nuestra conversación avanzaba a saltos mágicos, la palabra "cuadro" nos metió en otro mundo.

—En el Museo del Prado todo está vivo. Se cruza uno con los grandes personajes y las diosas desnudas. Mi querido amigo: eso no es un museo, es una "promenade".

Alguien que intervino en la conversación habló, no recuerdo por qué, de los premios literarios. Jean me dijo que por nada del mundo sería él nunca jurado.



—¿Qué horror!
—¿Por qué ese horror?

—Porque no puedo, de ninguna manera, ser juez de nada ni de nadie. La Humanidad se divide en dos grandes razas: la raza de los jueces y la raza de los acusados. "Mon cher"... Está bien claro que yo pertenecí a la raza de los acusados.

Se nos pasaba la tarde por la sangre como un whisky bueno. Jean arrugó un paquete de "Gaulois" vacío y abrió otro. Sacaba de los bolsillos los paquetes de tabaco y las orillas como un prestidigitador.

Luogo subió a su habitación ligero, quebradizo casi, como

si interpretara un ballet, y bajó con unos libros suyos, que me dedicó, poniéndome, entre la dedicación, dibujos. Jean es un gran escritor y también un gran dibujante. Con este motivo hablamos de Picasso, y me dijo algo formidable: —Picasso es el primer rey comunista del mundo.

Y unos pocos días después, Jean Cocteau se fué de España, y muy poco después leí que Francia le había llevado a la Academia. ¡Gran ejemplo para el mundo entero! El niño terrible, el gran zangolotino, consagrado por la gran distinción oficial! Y vi en la Prensa del mundo los asombrosos retratos que se había hecho para leer

su discurso académico. Los asombrosos retratos hechos en su casa con fondos inverosímiles y, por cierto, con un espaldar bizarro al cinto que no sé de dónde habría sacado. Uno de los retratos más divulgados fue el de Cocteau vestido con su uniforme de académico junto a una inmensa olgüña descaída.

Y algo después también, Jean estuvo muriéndose, pero, por fortuna para todos, no se murió. Y nos escribimos. Pensé yo ir por Francia. Y pensé él venir a España.

Y no nos hemos encontrado todavía.

Désar GONZALEZ-RUANO

Noticia y crítica de ARTE

PINTURA SUIZA EN ESPAÑA. En la sala de la Dirección General de Bellas Artes se celebra una Exposición que permite al aficionado contemplar un paisaje completo de la pintura suiza contemporánea. La Exposición está patrocinada por la Sociedad Pro-Helvetia, entidad encargada de dar a conocer en el extranjero los valores culturales de la nación. Exactamente 114 cuadros figuran en el Certamen, y ellos dan completa idea de las diversas tendencias que componen la estética del momento en Suiza. La selección se ha hecho con el criterio de recoger todas y cada una de las maneras y modos que privan entre los nuevos valores, y así, desde el pintor más figurativo hasta el último abstracto se hallan representados en esta miscelánea pictórica.

Sabido es que Suiza no es país que tenga una larga tradición pictórica, y salvo algunas excepciones, el Certamen tiene como mejor definición el de la discreción. Un pintor que pudiera haber tenido la más resonancia es Paul Klee, cuyo acento universal es bien conocido; pero los cuadros que guarda el Museo de Berna no son de los más acertados del gran artista, aunque si lo sean, para una minoría acostumbrada a su obra, a sus evoluciones y conocedora de su credo estético, de ese buen afán de devolver a la pintura sencillez y difícil ingenuidad y que tanta proyección ha tenido en el arte de nuestros días. Si hiciésemos una lista de expositores por méritos populares, el primero, sin duda, sería el nombre de Cuno Amiet, pintor bien entendido de los precedentes de Gouguin y Van Gogh, y, a nuestro entender, sobre todos ellos, de Roult, ya que a su obra le domi-

na un expresionismo que pudiéramos calificar de "clarificado" si le comparamos con el sombrío Roult, aunque los signos sigan el mismo o parecido ritmo que en el francés. Su obra pretende la afirmación de valores internos a fuerza de distorsionar y casi caricaturizar los externos, aunque con una indudable eficacia para el espectador que llega al propósito del pintor sin grandes esfuerzos mentales. Una técnica elemental, rica en materia, ayuda a los fines de Cuno Amiet, creador de un expresionismo "sui generis" de seguro efecto para las masas.

En las anotaciones del conjunto están subrayadas las aportaciones de Hans Berger, cuya pintura aparece impregnada de acentos trágicos y de una dosis literaria que la hace por demás sugerente. Gubler, Lecoutre y Vergin forma un trio muy interesante, dentro de diversos modos, y la participación abstracta de Brignoni, Bodmer, Barattelli y Bolzani resumen la parte más firme de esta Exposición, que ha permitido conocer la pintura suiza en una extensión y una intención muy provechosa.

HOMENAJE A SUNYER.—Acaso fué el maestro D'Ors quien, de una manera más completa, en lo material y en lo espiritual, ha definido la pintura del pintor catalán recientemente fallecido en su retira de Sitges. Decía así el autor de "Tres horas en el Museo del Prado": «Al acercarse a la vida o a la pintura de Joaquín Sunyer se adviene estar en presencia de alguien que ha hecho voto de no amar ni servir a estética que se le pudiera morir.» Y así fué la obra de Sunyer: un servicio a una estética que tenía como fundamento un cimiento

clásico, que nunca olvidó el buen mediterráneo, y también un alienación, casi panteista, que le hacía ver por igual las cosas y los seres en un mismo enamoramiento hacia la vida. Joaquín Sunyer persistió siempre lo más difícil: la sencillez, y para ello su queha-

cer de pintor estuvo lleno de meditaciones y pensamientos. Gracias a su fe y a su renovada esperanza consiguió un equilibrio que ahora se puede admirar en su limpio dibujo y claro color en esta Exposición homenaje que se le hace en la Sala Toisón.



"Paisaje castellano", llenzo original de Pedro M. Trapero, que figura en su última Exposición.

nocido acuarelista Bonnin. El padre es en esta ocasión también el maestro que ha influido en el hijo, y así, las acuarelas expuestas en la Sala Macarrón tienen el buen recuerdo del maestro y los fallos del discípulo, y siempre un tono decorativo y amable.

ORTEGA MUÑOZ, EN EL ATENEO.—Pocos pintores pueden hacer una Exposición antológica con la pureza, la honestidad y la sinceridad de este artista extremo, casi monje y casi campesino, que nos ha presentado una lección de pintura. La obra de Ortega Muñoz ha sido muchas veces comentada por nosotros, y recordamos que hace diecisiete años dimos la voz de alerta ante este pintor que se halla ya en el lugar que corresponde a los maestros de la pintura contemporánea. Su pintura ha venido a darnos valores que yacían olvidados o a punto de perderse, pero por los únicos caminos que podían hacer la enseñanza provechosa. Ortega Muñoz, con Benjamín Palencia, son los creadores de un paisaje y, sobre todo, de una posición frente a los hombres y las cosas y dentro de la más entrañable y auténtica raíz española. Ortega Muñoz significa, frente a la exuberancia de Palencia, la austeridad y la espiritualidad. Al mismo fin llegan los dos, por caminos diferentes, y cada uno con su descubrimiento a cuevas de buena pintura. La Exposición que se ha inaugurado en el Ateneo es una Exposición pedagógica, pues los años van mostrando la depuración que de sí mismo hace el artista, y cada cuadro constituye una etapa, donde es fácil el estudio, y es fácil observar cómo el artista va llegando al esqueleto de la pintura, a su secreto y entraña en el afán, buen afán, de penetrar en aquello que es esencia plástica y presencia sensible. Tipos herméticos, con vidas muy íntimas, paisajes también herméticos y con poesía tímida en su profunda belleza surgen del pincel de Ortega Muñoz con temblor y anhelo que le semeja en el impulso terreno al Zurbarán religioso.

M. SANCHEZ-CAMARGO